

“Guelaya-Ecologistas en acción” amplía sus actuaciones y coopera en el norte de Marruecos

✎ Miguel Gómez Bernardi

A finales de 2001 Manuel Soria fue elegido presidente de Guelaya, asociación ecologista con dos décadas de existencia en la ciudad, que llevaba unos años de rumbo incierto, tras desplazarse a la Península uno de sus últimos dirigentes, Jesús Charco, y una última etapa como presidente de José Manuel Cabo quien pidió a Soria, entonces responsable del Departamento de Ecología y Medio Ambiente de CC.OO (desde 1995) que se hiciera cargo de la asociación ecologista.

El último trimestre del año 2001 cuenta Soria que se dedicó a analizar la situación en la que quedaba la organización para poder comenzar a trabajar con idea de “reflotarla”. Se dio de baja a todos los socios, ya que no había habido actividad, y se comenzó desde cero.

Tras la incorporación de este colectivo a la plataforma Ecologistas en Acción, una de las innovaciones que se produjeron tras la elección de Soria, se mantuvo el nombre de Guelaya como “evocador” de “nuestro territorio natural”.

Comenzaron buscando nuevos socios, actualmente su número ronda la centena conservando todavía a algunos de la etapa anterior, como el propio José Manuel Cabo, José Vizcaino, José Carlos Medero... y es entonces cuando intervienen en labores de limpieza y recuperación tras el desastre del Prestige desplazándose hasta Galicia en enero de 2003.

Otra de las innovaciones que se han producido en esta nueva etapa de Guelaya han sido sus actuaciones en Marruecos en temas medio ambientales “queremos dar apoyo a las asociaciones naturalistas y ambientalistas de la zona de Nador” con las que ya tienen “una larga experiencia” común, apunta Soria. Desde ese contexto actualmente están abriendo varias vías de trabajo, una de ellas “la puesta en valor del ecoturismo en la provincia de Nador”, proyecto que ha sido financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Agencia Española de Cooperación Internacional, teniendo la zona de Zaio como ámbito de actuación.

En Marruecos actúan con partner (socio) puesto que jurídicamente no pueden hacerlo como Guelaya-Ecologistas en Acción lo que implica que deben convenir con una asociación marroquí. En la actualidad están en busca de financiación para estas asociaciones.

En la zona del Cabo de Tres



Manuel Soria, presidente de Guelaya-Ecologista en Acción

Forcas están desarrollando cursos sobre cetáceos y multiactividades con Ecologistas en Acción de Almería y la colaboración de algunas asociaciones marroquíes, principalmente la asociación Moudabara del Zaio. Para tales actividades

disponen de una casa particular, mantenida económicamente por la asociación estatal, la sede almeriense, ellos mismos y la asociación Moudabara. Desde la costa se hacen avistamientos de cetáceos y los datos obtenidos se envían a la

Asociación Española de Cetáceos. Hay una actividad más interesante si cabe, según Soria, que es el varamiento, que se realiza en la playa y en donde se han encontrado delfines, tortugas laud y bobas e, incluso, ballenas. Es en ese

momento cuando se analiza la causa de la muerte de estas especies marinas. Muchas de las tortugas, las laud se ven muy poco, aparecen con la cabeza cortada, quizás porque los pescadores quieren aprovechar el anzuelo.

A veces aparecen zifios, “que son cetáceos muy difíciles de ver pues navegan en profundidades, salen muy poco a superficie, son animales muy tímidos”. Añade que cuando vara uno de ellos “coincide, normalmente, con actividades militares pues los sonares de alta potencia hacen que se pierdan”. Los ecologistas de Ceuta disponen de una gran colección de varamientos, que son el anhelo de Soria, pues “el esqueleto es una herramienta científica y pedagógica y ellos han llegado a disponer del esqueleto entero de ballenas que habían varado”. Para ello primeramente el animal varado debe enterrarse para, después, recuperar el esqueleto. La asociación melillense ha intentado recuperar el esqueleto de delfines que habían varado, sin demasiado éxito, ya que los esqueletos que se intentaban recuperar correspondían a animales jóvenes con un esqueleto muy cartilaginoso y, apunta, tampoco disponen del lugar adecuado para ello porque “no nos dejan”.

Asimismo, en la costa intervienen también en la limpieza de playas. Concretamente este año han actuado en Samma, en la parte oeste de la desembocadura del río Kert, con la asociación española Asamblea por la Paz, la asociación de Alhucemas Azir y la nadoreña Azicude. Unas trescientas personas han limpiado alrededor de kilómetro y medio de playa en dirección Afrau. Los residuos han sido recogidos por camiones desplazados al efecto.

Escuelas

En Marruecos trabajan también en el equipamiento de escuelas pues “si tu trabajas en Marruecos en el tema ambiental tienes que tener actividades paralelas sociales, si no sería mal entendido lo que estamos haciendo. No podemos cuidar a los animales si a las personas las dejamos a parte.”

En todos los casos trabajan gracias a donaciones que en muchos casos “vienen porque sí”. Han equipado con mil doscientos euros provenientes de la asociación estatal “unas cuantas escuelas con material escolar y dos centros de educación” en la zona del Zaio donde trabajan con una asociación “muy activa y muy legal”, en referencia a la asociación mencionada con anterioridad Moudabara. Las actua-

Ecologistas contra el proyecto de Saidia

Guelaya-Ecologistas en Acción se ha unido a las organizaciones sociales ambientalistas de Nador, Berkane y Oujda contra el complejo turístico de Saidia. Según Soria, “la presión social es la única que puede evitar la degradación del medio ambiente” ya que el beneficio de la construcción en la costa “sólo beneficia al que trabaja allí, pues el resto de la población tendrá que sufrir presumiblemente la subida de precios, cuando no han tenido que vender su tierra”.

El norte de Marruecos está actualmente lleno de asociaciones de carácter social y medio ambiental de las que Guelaya Ecologistas ha tenido que filtrar las que serán sus colaboradoras en el vecino país ya que las experiencias no siempre fueron buenas. Siempre subyace, sin embargo, la idea de que “todo de lo que se benefice nuestro entorno redundará en Melilla”.

En uno de sus últimos comunicados de prensa, Guelaya informó que, con ocasión del Primero de mayo, se presentó una plataforma

ecologista del Norte de Marruecos que denunció “los graves atentados llevados a efecto hacia nuestro patrimonio ecológico y paisajístico en nombre del desarrollo económico y la promoción turística pero en detrimento del desarrollo sostenible...”. La denuncia se centra en “la actitud y la presión ejercidas por los lobbies financieros (promotores inmobiliarios, especuladores,...) hacia los representantes del Estado y los cargos electos locales con el fin de apropiarse de todos los terrenos comunales incluidas las zonas sensibles de interés mundial”, en referencia al área protegida del Muluya (Saidia). Esta plataforma cuenta con la participación de las siguientes asociaciones: Asociación Hombre y Medio ambiente (Berkane); Asociación Amigos del Medio Ambiente (Oujda); Azir (Alhucemas); Asociación Thissaghna para la Cultura y el Desarrollo (Nador); y Asociación Moudabara para el Desarrollo Sostenible y el Turismo (Zaio).